

# PUBLICACION EXTRA

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

Montevideo-Uruguay

Número 11

2024

## REPRESENTACIONES ZOOMORFAS EN UNA CERÁMICA CAMPANIFORME EMBLEMÁTICA DE LA ARQUEOLOGÍA URUGUAYA

ALEJANDRO FERRARI LUACES<sup>1</sup>, WASHINGTON JONES<sup>2</sup>, ETHEL RODRÍGUEZ<sup>3</sup>, FLORENCIA  
APUD MÁRQUEZ<sup>4</sup> y ANDRÉS BENVENUTO<sup>5</sup>

### Resumen

En el presente trabajo se realiza un análisis de los atributos técnicos, morfométricos y estilísticos de una pieza cerámica figurativa y campaniforme, conocida tradicionalmente como “Ñacurutú”. Esta pieza fue hallada en las costas del Río de la Plata (Departamento de Colonia, Uruguay) *circa* 1940 y es el emblema del Museo Nacional de Antropología del Uruguay. Este artefacto, integra las denominadas “Campanas” que se incluyen en el estilo cerámico de grupos cazadores-recolectores y horticultores de pequeña escala conocidos como “Ribereños plásticos” o “Goya-Malabrigo”, grupos que se asentaron sobre los ríos Paraná y Uruguay y Río de la Plata entre los 2.000 años AP y los primeros años de contacto indígena-europeo. A partir de este análisis, se reflexiona sobre su asignación taxonómica tradicional y se proponen diversas opciones.

### Abstract

This paper analyzes the technical, morphometric, and stylistic attributes of a figurative and campaniform ceramic piece, known as "Ñacurutú". This piece was found on the shores of Río de la Plata (Colonia Department, Uruguay) *circa* 1940 and is the emblem of the Museo Nacional de Antropología of Uruguay. This artifact is part of the so-called "Campanas" which are included in the ceramic style of hunter-gatherer non-intensive horticulture groups known as "Ribereños plásticos" or "Goya-Malabrigo", groups that settled along the Paraná and Uruguay rivers, as well as Río de la Plata between 2.000 years BP and

---

<sup>1</sup> Departamento de Arqueología, Museo Nacional de Antropología, DNC-MEC. Montevideo, Uruguay. E-mail: acfl75@yahoo.com

<sup>2</sup> Sección Ornitología, Museo Nacional de Historia Natural, DNC-MEC. Montevideo, Uruguay. E-mail: wawijo78@gmail.com

<sup>3</sup> Post-doctorado en curso Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdelaR. Montevideo, Uruguay. E-mail: ethel.rodriguez@gmail.com

<sup>4</sup> Escuela de Artes y Artesanías Dr. Pedro Figari, UTU. Montevideo, Uruguay. E-mail: f.apudmarquez@gmail.com

<sup>5</sup> Instituto de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias, UdelaR. Montevideo, Uruguay. E-mail: benvenutoandres@gmail.com

the first years of indigenous-European contact. Based on this analysis, their traditional taxonomic assignment is reflected on, and several options are proposed.

## Introducción

### *Las Campanas*

Se emplea el término “Campana” para definir a piezas de tipo escultóricas de cerámica, huecas y abiertas en su base, caracterizadas por presentar modelados biomorfos (animales y/o seres antropomorfos) y uno o dos pequeños orificios en la zona superior y/o media (frontal, posterior o lateral). Estos objetos, definidos tempranamente por GASPARY (1945)<sup>6</sup>, integran el conjunto de las llamadas “alfarerías gruesas” (*sensu* SERRANO, 1930) como parte del repertorio material de grupos cazadores-recolectores y horticultores conocidos en la literatura científica como “Ribereños plásticos” (SERRANO, 1972) o “Goya Malabrigo” (GONZÁLEZ, 1977), constituyendo su indicador morfológico y estilístico más característico.

En el presente trabajo nos centramos en el análisis de una “Campana” emblemática de la Arqueología uruguaya, conocida como “Ñacurutú” (Figura 1), objeto que de acuerdo a la interpretación tradicional formulada por FRANCISCO OLIVERAS, uno de los pioneros de la Arqueología nacional y quien se atribuyera su hallazgo, emularía a un búho (*Bubo virginianus*), y constituiría en tal sentido una representación figurativa zoomorfa. La presunta representación naturalista, estilizada o esquemática en objetos cerámicos de estos grupos y la búsqueda de sus correlatos con la fauna regional, ya ha sido explorada en trabajos antecedentes (ver por ejemplo BADANO, 1958; BONOMO et al. 2020; CORNERO, 2018; OTTALAGANO, 2014, 2021; OTTALAGANO & LOPONTE 2022).

Si se parte del supuesto de que estamos ante una representación naturalista, en este trabajo interdisciplinario que aborda las perspectivas arqueológica, biológica y artística, analizamos la propuesta tradicional elaborada sobre esta pieza, y practicamos un análisis tecnológico, morfométrico y estilístico de la misma, buscando potenciales correlatos faunísticos en el área geográfica que cubre esta manifestación (Figura 2), con especial énfasis en el bajo río Uruguay, que nos permitan corroborar o desestimar la propuesta tradicional, en el intento de aproximarnos a una posible identidad zoológica.

---

<sup>6</sup> GASPARY (1945, 1947) cuenta que tomó el nombre sugerido por WAGNER & RIGHETTI para unas piezas que compartirían algunas características con las halladas en la “cultura chaco-santiagueña”.



**Figura 1.** “Ñacurutú”. Hallado en el Arroyo del Sauce, Colonia. Circa 1940. Fotografía: Marcela Tobella.



**Figura 2.** Región de estudio donde se destaca en gris el área de dispersión de grupos asignables a los “Ribereños Plásticos” o “Goya Malabrigo”.

### *Los Ribereños plásticos o Goya-Malabrigo (“RP/GM”) y su alfarería*

La entidad arqueológica “RP/GM” tuvo una distribución geográfica que abarcó las riberas, islas y parajes anegadizos de los ríos Paraná, Uruguay y Río de la Plata. Esta manifestación arqueológica se evidenciaría en el registro regional desde hace al menos 2.000 años AP, hasta momentos iniciales de la colonización europea (ECHEGOY, 1994; BONOMO et al. 2019). Se trataba de grupos que desarrollaron una economía mixta de pesca-caza-recolección y horticultura a pequeña escala, que se asentaron en márgenes de ríos, arroyos, lagunas, esteros y bañados, ocupando sobretudo lugares elevados como albardones y pequeños médanos. Sus estrategias de aprovechamiento de recursos y desplazamientos, estuvieron muy relacionados a los ciclos de crecientes y bajantes de estos grandes ríos y sus tributarios (ver HILBERT, 1991; POLITIS & BONOMO, 2012). En estos asentamientos, la acumulación de sedimentos y materiales culturales sobre diversas geformas naturales, derivó en formas monticulares cuya morfogénesis y evolución son motivo de análisis y discusión (CASTIÑEIRA et al. 2014; BONOMO et al. 2019; BORTOLOTTI et al. 2020; POLITIS & BONOMO, 2012), y en las que suelen registrarse entierros humanos.

Entre otras características se ha constatado que estos grupos manipularon y/o cultivaron algunos vegetales, incluyendo el maíz (*Zea mays*), el zapallo (*Cucurbita sp.*) y el poroto (*Phaseolus sp.*) (BONOMO et al. 2011; POLITIS et al. 2011).

En estas poblaciones, la arcilla jugó un papel relevante y con ella desarrollaron un estilo alfarero distintivo, con formas cerámicas muy diversas, donde emplearon sedimentos locales, que incluyen –según el caso y en diversas proporciones- arenas cuarzosas, óxidos de hierro, tiestos molidos, hueso calcinado, carbón, conchillas, espículas de esponjas y gravas finas (CERUTI, 2003; DI PRADO, 2020; FRENGUELLI & APARICIO, 1923; OTTALAGANO, 2014, 2015; PICCOLI, 2020; SERRANO, 1972). En relación a la decoración, una de las características más extendida en esta entidad arqueológica es el “surco rítmico”, constituyendo -junto a los modelados biomorfos- uno de los principales rasgos que la definen (CERUTI, 2003; LOPONTE & ACOSTA, 2016).

Este repertorio cerámico, incluyó vasijas abiertas de contornos simples (ej. vasos, cuencos, escudillas), vasijas cerradas de contornos simples y compuestos (ej. ollas), piezas con vertederos, ceramios con apéndices zoomorfos, miniaturas, cuentas de collar, estatuillas, torteros, y piezas campaniformes, entre otras (BONOMO et al. 2019; DÍAZ & FORNARO, 1977; DURÁN, 1990; HILBERT, 1991; OTTALAGANO, 2014; SERRANO, 1946, 1972). En numerosas piezas puede observarse el empleo de pintura, predominantemente roja, siendo frecuente su aplicación en ambos lados de los recipientes, ya sea en bandas, motivos geométricos, zigzag o cubriendo toda la superficie (HILBERT, 1991; OTTALAGANO, 2015; SERRANO, 1946, 1972).

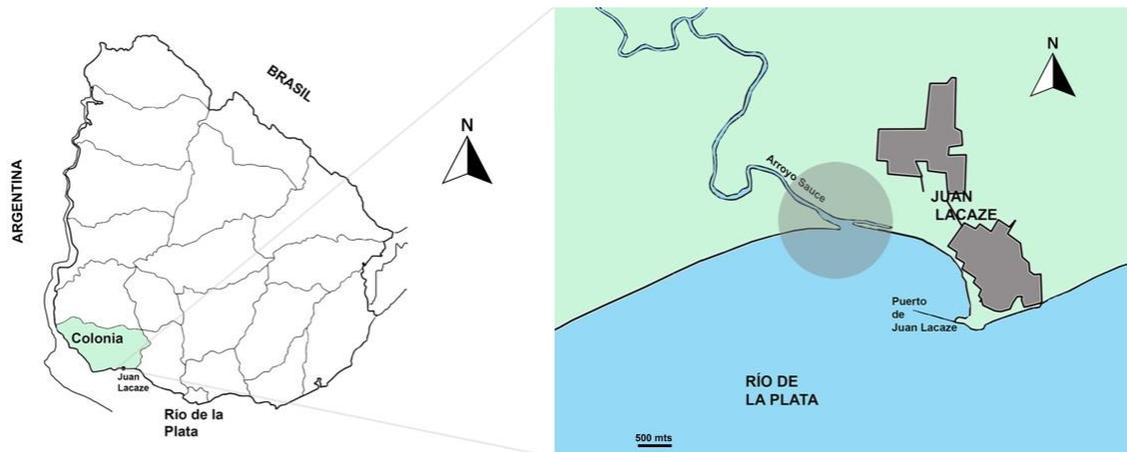
A nivel regional, y en función de diversas interpretaciones, en las piezas campaniformes destacarían las representaciones de animales, donde figurarían aves, jaguares, perros, tapires, monos, ciervos, lobitos de río, armadillos, murciélagos, guanacos, osos meleros (u hormigueros), yacarés, ofidios y moluscos, entre muchos otros exponentes de la diversidad ecológica de la Cuenca del Plata (ver por ej. BASTOURRE, 2021; CORNERO, 2018; GOMES, 2001; MASSETI, 2003; OTTALAGANO, 2017; SERRANO, 1946), en ocasiones elaboradas con detalles que permitirían identificar especies (ver por ej. BONOMO et al. 2020; OTTALAGANO, 2008, 2021; OTTALAGANO & LOPONTE, 2022).

Son diversas las hipótesis que se han planteado referentes al empleo de estas piezas acampanadas, figurando entre las mismas su uso como símbolo distintivo y espíritu tutelar de un clan (tótem), su función como parte de ajuares y ofrendas funerarias, su empleo en diversos actos ceremoniales y religiosos, su participación activa en el contacto con espíritus, su servicio como sahumadores, su rol como fraguas para avivar el fuego, como conservadores de brasas y su utilización ornamental (ACOSTA y LARA, 1955; FRENGUELLI, 1927; GASPARY, 1950; GONZÁLEZ, 1977; LOPONTE et al. 2019; MARUCA SOSA, 1957; OTTALAGANO & COLOBIG, 2010; SERRANO, 1930, 1950, 1972; TORRES, 1911).

### *Las “Campanas” en Uruguay*

De acuerdo a MALÁN (2022), hasta el momento se han contabilizado 27 piezas campaniformes completas o semicompletas ( $\geq 50\%$ ), halladas en sitios arqueológicos de los departamentos de San José, Colonia, Soriano, Río Negro y Salto. A su vez, existen fragmentos menores en diversas colecciones arqueológicas. Estas piezas, han sido referidas en trabajos de distinto alcance (ver por ej. ACOSTA Y LARA, 1955; CAMPÁ SOLER & DÖRRIES, 1975; CONSENS, 2007; DURÁN, 1990; ERCHINI et al., 2020; MONTERO ZORRILLA, 1978; MORA, 1985, 1986; OTTALAGANO, 2017; PENINO, 1936; PETIT MUÑOZ, 1968; ROSELLI, 1969). En varios de los abordajes mencionados se ejemplifica la pieza motivo de este trabajo, siendo el análisis de OTTALAGANO (2017) el más completo realizado hasta el momento.

De los sitios arqueológicos de nuestro país, destaca el Arroyo del Sauce (coordenadas 34°25'37.30" S y 57°27'59.10" O) en el actual departamento de Colonia, por constituir el lugar donde se han hallado hasta el momento la mayor cantidad de “Campanas” en Uruguay (N=8), y de donde proviene la pieza “Ñacurutú” (Figura 3).



**Figura 3.** Ubicación del sitio Arroyo del Sauce, Dpto. de Colonia, Uruguay.

### **Materiales y consideraciones teóricas y metodológicas**

#### *El “Ñacurutú” y su lugar de hallazgo*

La pieza seleccionada es parte del acervo del Museo Nacional de Antropología (en adelante MNA), integrando la Colección FRANCISCO OLIVERAS, siendo identificada con la sigla CO 21.951. En los libros de inventario de dicha Colección figura su ingreso en el año 1941 y los siguientes datos: “Ñacurutú. Vaso zoomórfico ritual, decorado. Alfarería. Barra del A° del Sauce. Río de la Plata, Colonia” (Libro III. Pp. 54-55. Inventario de la Colección FRANCISCO OLIVERAS, Fondos documentales del MNA). De igual modo, en los álbumes fotográficos de dicha Colección se cuenta con el registro de esta pieza, elaborado *circa* 1950 (Figura 4), donde se observan los resultados de la primera tarea de restauración practicada y que consistió en la unión por adhesión de los tres fragmentos hallados.



**Figura 4.** “Ñacurutú”. Pieza CO 21.951. Álbum fotográfico de la Colección FRANCISCO OLIVERAS. Circa 1950. Fondos documentales del MNA.

Sobre su hallazgo existen al menos tres versiones. La primera hace alusión a que fue encontrada por el propio FRANCISCO OLIVERAS excavando (FERRANDIZ ALBORNOZ, 1952). La segunda comparte que también fue hallada por OLIVERAS, quien habría recogido los fragmentos en diferentes recorridos (BELL CLAVELLI en SOTELO et al., 2022). La tercera deriva del relevamiento documental vinculado a la Colección RENÉ MORA ubicada en el departamento de Colonia (MALÁN, 2022) donde se menciona que habría sido descubierta por JUAN FRASCARELLI entre los años 1937 y 1938, quien se desempeñaba como balseiro encargado del cruce del Arroyo del Sauce, y quien luego se la habría entregado a OLIVERAS.

Esta pieza constituye un objeto referente de la Arqueología en el Uruguay. Además de las publicaciones mencionadas, ha formado parte de diversas exposiciones temporales (ver por ej. UdelaR, 1948) y de larga duración. Ha sido incluida en folletos, catálogos, notas de prensa (ver por ej. LOPETEGUI, 1985; VARESE & SEGUI, 1989), sellos conmemorativos del Correo Uruguayo (El País, 1988), y su imagen forma parte del logotipo del MNA desde su inauguración. Es precisamente con motivo de una de las exposiciones, que se produce el aditamento y restitución de áreas de apoyo faltantes por parte de la maestra y artista BELL CLAVELLI, las que actualmente se encuentran despegadas pero le otorgan estabilidad al objeto; dicha restauración en función de fotografías existentes en los Fondos Documentales del MNA se produjo antes del año 1985.

### *Consideraciones teóricas*

Desde los albores de la Humanidad, el ser humano se ha relacionado con otros animales ya sea defendiéndose de éstos, o valiéndose de los mismos para la alimentación, la confección de instrumentos, vestimenta, ornamentos y viviendas, como protección, compañía y ayuda en la caza, como partícipes de rituales y tabúes, de fórmulas y actos mágicos, como encarnaciones o manifestaciones de diversas entidades (von ARCKEN, 2011; ARLUKE et al. 2015; OTTALAGANO, 2021).

Siguiendo a ULLOA (2002:9), los humanos “...hemos tejido nuestra historia de la mano de los animales, quienes forman parte de nuestra realidad y cotidianidad y son parte vital de las cosmovisiones de diversas culturas. Están presentes en las narrativas, en los cantos y rituales; es decir, en numerosas manifestaciones orales, escritas, musicales, plásticas, gráficas y estéticas que producen diferentes culturas”.

En este marco, la fauna habría conformado una fuente primordial de significados simbólicos, donde las formas zoológicas han sido empleadas como un importante recurso metafórico, constituyendo un medio para establecer conexiones sistemáticas entre diferentes dominios, permitiendo relacionar objetos y eventos que se encuentran empíricamente separados (ver OTTALAGANO, 2021 y bibliografía allí citada).

La relación humano-animal ha sido abordada desde diferentes perspectivas teóricas, las que incluyen conceptos como animismo, eco-cosmología, perspectivismo y familiarización, entre otras (ver BASTOURRE, 2021 y bibliografía allí citada). Así por ejemplo, desde una mirada perspectivista (ARHEM, 1993 y GRAY, 1996 en VIVEIROS DE CASTRO, 2004), para muchas comunidades amerindias el mundo está habitado por diferentes especies de sujetos o personas, humanas y no humanas que lo entienden desde diferentes puntos de vista. Esta mirada difiere del concepto binario de “naturaleza y cultura” del “mundo occidental”. En esa concepción, la relación humano y no humano, se convierte en una relación entre sujetos, entre personas, donde los animales poseen un espíritu formalmente idéntico al humano (esencia antropomórfica de tipo espiritual común a los seres animados), el que se expresa físicamente con “ropajes” diferentes que se modifican de acuerdo a las circunstancias (VIVEIROS DE CASTRO, 2004). Esta modificación de ropajes o apariencia corporal variable, también puede sufrirla un humano. Se producen así metamorfosis donde espíritus, muertos y chamanes toman formas de animales, y hay animales que se convierten en otros animales, en un “mundo altamente transformacional” (RIVIÈRE, 1994 en VIVEIROS DE CASTRO, 2004:228).

Esta proximidad y transmutación entre lo humano y no humano, queda reflejada en numerosas narrativas míticas americanas, donde se destaca un estado original donde hay una falta de diferenciación entre humanos y otros animales, y/o donde a partir de

animales surgen seres humanos (ver por ej. BLIXEN, 1997). En esa condición original, lo común a humanos y animales es la humanidad (VIVEIROS DE CASTRO, 2004). Esta forma humana interna corresponde al alma o espíritu de los animales, que les otorga subjetividad e intencionalidad y como ya vimos, los califica como personas (BASTOURRE, 2021).

A esta relación entre entidades animadas, debemos agregar la concepción de diversas comunidades americanas, de otorgar a objetos inanimados la capacidad de almacenar un alma permanente o ser receptáculo transitorio de las mismas, o ser portador/emanador de una energía particular (ver por ej. DOBRIZHOFFER, 1967).

Teniendo en cuenta lo antedicho, una representación figurativa en un cerámico por ejemplo, puede constituir una materialidad en la que se expresan percepciones y conceptualizaciones del mundo, un vehículo cuya forma y sustancia transmiten un lenguaje simbólico, el que puede entenderse –entre otras aproximaciones- en el plano de lo mitológico y lo metafórico.

#### *Aspectos metodológicos*

Sin descuidar la posibilidad de que podemos estar ante una abstracción sin correlato en la naturaleza, para este análisis partimos de la premisa hipotética de que estamos ante un objeto de representación naturalista, lo que por supuesto puede ser ampliamente discutido. En tal sentido, no dejamos de tener presente que:

- podría ser una representación de un solo animal, mixta o múltiple de entidades diferentes (ver por ej. CORNERO, 2020), e incluso la transmutación entre éstas y/o con seres humanos (ver por ej. ESCOBAR, 2019);
- la forma y acabado también representa la destreza del ceramista;
- el posible uso práctico podría implicar posibles constreñimientos en la forma lograda (ej. su posible empleo como instrumento musical). Ver Discusión.

En nuestro abordaje la pieza fue relevada fotográficamente (Figura 5), desde diferentes vistas asumiendo como frente del objeto el posible rostro representado. Tomamos en cuenta en este sentido el sesgo por pareidolia, que es el efecto de reconocer rostros en objetos inanimados con patrones complejos (ver CHALUP et al., 2010). Se trata de un sesgo cognitivo identificado en seres humanos y otras especies de primates (TAUBERT et al., 2017) que puede generar artefactos metodológicos que deben ser tomados en cuenta para la realización de estos análisis de piezas biomorfas.

En virtud de ser considerada una pieza emblemática de la Arqueología nacional y de los protocolos institucionales, no se practicó un análisis invasivo que pudiera redundar en un perjuicio de la estructura e integridad de la misma. En tal sentido se realizó un examen macroscópico, complementado con observaciones con un microscopio digital de mano (40X) y una lupa de mano (20X). Para las medidas se utilizó calibre manual con una precisión de 0.1mm.



**Figura 5.** Vistas de la pieza CO 21.951 (‘Ñacurutú’). Colección FRANCISCO OLIVERAS (MNA). Por temas de seguridad estructural, para las tomas se mantuvo el área reconstruida y agregada por BELL CLAVELLI, salvo en la vista basal que da cuenta del material original (fotografías: Marcela Tobella).

Los análisis se basaron en lineamientos presentados en CORNERO (2018) y OTTALAGANO (2014), donde se intentó determinar divisiones espaciales y realizar la descomposición de elementos biológicos tales como posibles ojos, orejas, crestas, hocicos, picos y extremidades, entre otros. Asimismo, se analizaron técnicas cerámicas de manufactura, tratamiento de superficie y decoración, componentes de la matriz y antiplásticos, y tipo de cocción, teniendo presente trabajos como los de CERUTI & TRAVER (2007), ORTON et al. (1997), RICE (1987) y SHEPARD (1956). En el análisis de los componentes de la pasta se emplearon comparadores visuales de fracciones granulométricas, y para establecer los colores de la pieza se utilizó el sistema de notaciones de Color MUNSELL para suelos (MUNSELL, 1994).

Se midieron y observaron en la pieza aspectos morfométricos y estructurales, así como de identificación de rasgos diagnósticos para proponer taxones. Estos se compararon con ejemplares de la colección ornitológica del Museo Nacional de Historia Natural (Montevideo). Con las medidas ancho/longitud de la “cabeza” se calculó un índice comparativo. Asimismo, se cotejaron los atributos de la pieza con la fauna actual del área, tanto de aves, mamíferos, reptiles, como de peces, anfibios e insectos (AZPIROZ et al., 2012; CARREIRA et al., 2005; GONZÁLEZ & LANFRANCO, 2010; KLIMAITIS, 2000; MORELLI & CASACUBERTA, 2016; NÚÑEZ et al., 2004; OLEJNIK & GAVENSKY, 2017; RAFFO *et al.*, 2009; SERRA et al., 2019; VALLADARES et al., 2019). También consideramos en este sentido el arribo de fauna que podría haber llegado esporádicamente debido a los grandes arrastres fluviales de camalotales u otras acumulaciones vegetales (ACHAVAL et al., 1979; GUERRERO et al., 2014).

Respecto a la realización y la decoración, se tuvo en cuenta al igual que lo hacen notar BONOMO et al. (2020), OTTALAGANO (2017) y MALÁN et al. (2021), otros sesgos metodológicos como la realización de las terminaciones a través de técnicas como el inciso, el punteado, el exciso y el recorte en crestas y extremidades, que pueden dar cuenta de estrategias del ceramista para representar rasgos del animal, pero asimismo aspectos comportamentales, como la posición en reposo, vigilia, defensa o acecho.

## Resultados y discusión

### *Análisis morfométrico-estructural de la pieza*

Asumiendo que la reconstrucción de parte de la base acampanada realizada por la maestra y artista BELL CLAVELLI sea correcta, estaríamos ante una pieza con simetría bilateral. Sus medidas son: altura máxima: 210 mm, ancho máximo: 175 mm, profundidad máxima: 225 mm, diámetro basal estimado: 177 mm y diámetro de orificio superior: 18 mm, espesor (a nivel del acampanado basal): mínimo de 5 mm y máximo 11 mm.

La pieza “Ñacurutú” es una cerámica monocroma que exhibe la coloración propia de la pasta con presencia de ahumado, atribuible al tipo de cocción al que fue expuesta. No se observa ningún tipo de pigmentación por baño o aplicación de engobes. Presenta una sonoridad opaca asociada a un bajo grado de vitrificación y por tanto una dureza blanda, reconocible además por las marcas superficiales que expone. Su estado de conservación es bueno, a pesar de las condiciones ambientales de su lugar de hallazgo (exposición a dinámica de las arenas) y de ser una cerámica porosa, lo que denota que su confección fue realizada por personas que poseían experticia en el oficio.

En líneas generales, el color de una cerámica infiere la presencia de hierro y el tiempo de cocción, y en algunos casos su grado de vitrificación, pudiendo ser asignados más de un color dentro de una misma cerámica. Se determinó que el color de la pieza no es homogéneo. La parte frontal varía desde color marrón rojizo claro (5YR 6/4) a gris rosado (5YR 7/2). Por otra parte en la sección posterior se imponen los colores gris amarronado claro (10YR 6/2) y marrón rojizo oscuro (5YR 3/2), que denotan la presencia de una cocción por combustión con vegetación con atmósfera combinada, mayoritariamente oxidante, y reductora en las zonas oscurecidas. Las tonalidades rojizas observadas permiten inferir la presencia de óxido de hierro.

Las observaciones composicionales desde una perspectiva litológica se realizaron principalmente en la zona fracturada y que expone el material interior, en aproximadamente 10 mm de espesor y 440 mm de longitud. En esta área, el material presenta fractura irregular y brillo mate (ausencia de brillo). Se identificó que la pieza está compuesta predominantemente por la fracción granulométrica conformada por partículas de diámetro variable entre 4 a 63 micras (limos). Subordinadamente se observan pequeñas zonas donde la composición podría ser limo arcillosa, presentando fractura subconcoide y brillo perlado. Estas últimas características, pueden deberse también a restos de resina dejados en la pieza en anteriores restauraciones.

Desde un punto de vista granulométrico, el material se presenta bien seleccionado, aunque muestra algunos clastos aislados de diámetros entre 0,5 a 6 mm. Estos clastos de mayor tamaño, no superan el 5% del material, aunque su composición es muy variada para los escasos que son (Figura 6). Se reconocen en orden de mayor a menor abundancia, clastos sedimentarios pelíticos, graníticos, cuarzosos y de basalto con magnetismo. Los mismos se presentan desde redondeados a subangulosos. Estos clastos de mayor tamaño, casi no se observan en la superficie de la pieza, aunque es posible identificar algunos clastos sedimentarios asociados a fracturas de la superficie. Otro aspecto importante de la superficie de la pieza, es la presencia de arena fina a muy fina, relleno de las cavidades del decorado. Esta arena se encuentra adherida y es probable que se trate del material circundante de su área de hallazgo. Además se observan sobre superficies lisas de esta pieza, estructuras ramificadas milimétricas de arenisca, muy similares o consistentes con patrones de bioturbación (posibles rizolitos).



**Figura 6.** Detalle de la pieza ejemplificando la granulometría de materias primas empleadas. En este caso se observa un clasto de 6 mm. Fotografía: ANDRÉS BENVENUTO.

Como método constructivo estimamos que fue empleada una combinación entre la técnica de rollo y la técnica de pellizco, ambas conocidas y difundidas dentro de las culturas alfareras de nuestra región (FERNÁNDEZ, 2009). Inferimos que fue construida por partes, dado que su forma con desniveles y curvas supone la necesidad de esperar que el material se oree para que adquiera firmeza y posibilite sostener sin deformarse la incorporación de más material fresco.

Por su forma de base abierta, estimamos que se comenzó a construir mediante la técnica de rollos, desde la base hacia arriba, por unión consecutiva de éstos para formar el cuerpo de la pieza. La evidencia se observa en el interior donde se encuentran zonas de unión con el rastro de la(s) herramienta(s) utilizada(s) (Figura 7). La parte que oficia de “cabeza” es probable haya sido modelada por separado mediante pellizco y luego incorporada, aunque tampoco se descarta que se haya colocado en bruto una porción de pasta maciza para después ser modelada *in situ*.



**Figura 7.** Detalle de pieza en vista basal. Evidencia de uso de herramienta(s) en zona interior (parte superior izquierda de la imagen). Fotografía: MARCELA TOBELLA.

En una etapa posterior de la construcción se incorporaron los detalles característicos de la pieza, tales como el agregado de lo que podríamos interpretar simulan “pabellones auriculares” o “penachos” y las partes de lo que podrían representar “alas” en la zona posterior del “cuello”, a las que en estado húmedo se les habría generado las incisiones que rompe con las aristas de los vértices. En “estado cuero”, o incluso un poco antes de este, es posible que se haya tallado el diseño geométrico de la “cara”, cuyas características son consistentes con el empleo de madera fina o espina (ver CERUTI & TRAVER, 2007:160) dada la huella que se observa sobre la superficie del bajorrelieve (Figura 8). En cuanto al orificio en la zona media de la pieza, se estima que fue realizado en una etapa posterior al modelado dada la precisión de su borde, es decir con escasa presencia de humedad en el material.



**Figura 8.** Acercamiento en vista cenital y evidencias de herramienta(s) en el diseño tallado. Ancho aproximado de incisiones 1 mm y diámetro aproximado de puntos 3 mm. Fotografía: MARCELA TOBELLA.

En lo que respecta al espesor de la pared de la pieza, este presenta una variación entre 5 a 11 mm permitiendo inferir, que posteriormente a la etapa de modelado hubo una instancia de desbastado de material con intención de lograr la forma determinada de la pieza, con lo cual la misma no fue confeccionada de manera azarosa sino deliberadamente.

A nivel de terminación superficial posee un leve bruñido (técnica de pulido) en toda la zona exterior de la pieza, quedando completamente lisa, mientras que en el interior presenta cierta rugosidad propia del material sin pulir.

Sobre la cocción se infiere que fue realizada en un horno simple, como puede ser el horno de pozo (ver por ej. CERUTI & TRAVER, 2007: 161). En este tipo de cocción las piezas son colocadas en el interior de una zona hundida del suelo, natural o generada, y se las va envolviendo gradualmente en material combustible para incrementar la cantidad de fuego y producir el ascenso de temperatura, hasta quedar completamente cubiertas por éste. Como producto de este tipo de cocción las piezas resultan con tonalidades que varían entre el tono propio de su superficie y la incidencia del humo que estuvo en contacto durante este proceso. Este tipo de cocciones suelen estar asociadas con una quema despareja, logrando variaciones de temperatura entre las piezas de una misma horneada e incluso dentro de una misma pieza (FERNÁNDEZ, 2009). Este rasgo también se observa en la “Campana” en estudio, teniendo como consecuencia diferentes sonoridades zonales en el material. Por lo que, dada su sonoridad y considerando el tipo de quema, se puede atribuir una temperatura de cocción entre los 550 – 800 °C (DI PRADO, 2022) en atmósfera oxidante con presencia de humo generado por la combustión vegetal, observable en las zonas oscurecidas de la superficie de la pieza.

En relación a las posibles fuentes de arcilla, y teniendo en cuenta la geología del área (ver GOSO et al., 2006) donde fue encontrada esta pieza, es probable que el material haya sido extraído de las formaciones Fray Bentos (Oligoceno-Mioceno temprano) o Libertad (Pleistoceno tardío), ya que estas unidades presentan importantes espesores de litologías muy similares a las que conforman la pieza. Además, se encuentran poco consolidadas a friables, lo cual facilita su extracción.

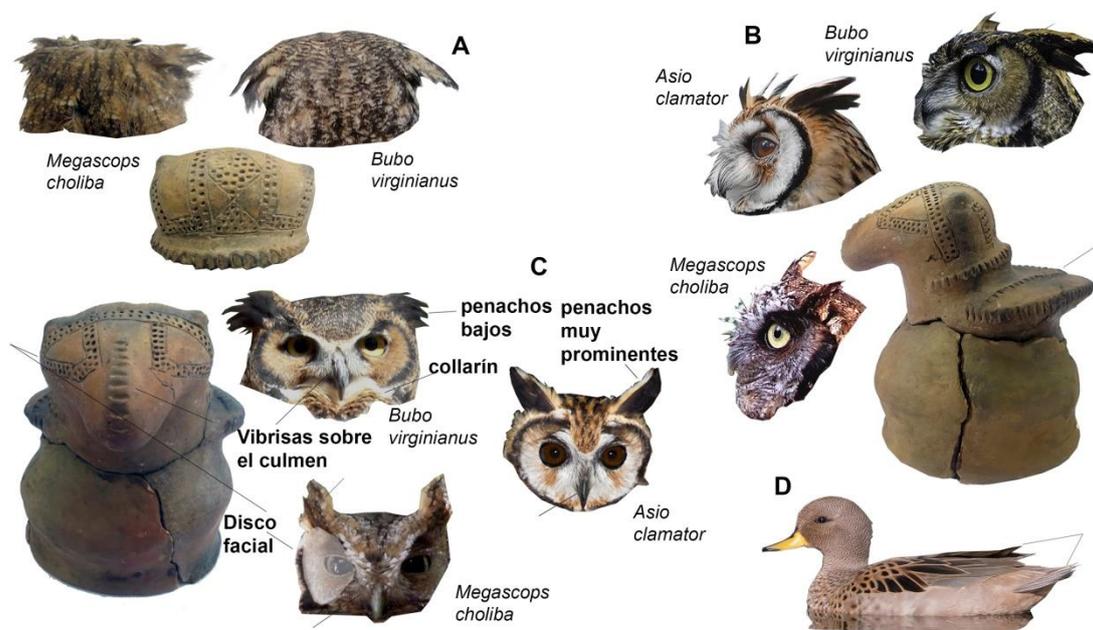
En este relevamiento no se observó la presencia de rastros de hollín post cocción, lo que puede orientarnos en relación a su posible funcionalidad. La existencia de otras piezas y tiestos que muestran hollín y otras adherencias provenientes del mismo sitio arqueológico y que se conservan en la colección FRANCISCO OLIVERAS, hacen improbable su ausencia por factores tafonómicos. Asimismo, no existe registro ni constancia de que la pieza haya sido lavada luego de su hallazgo.

### Observaciones taxonómicas

En función de la interpretación original, en que la pieza representaría un ñacurutú, practicamos el ejercicio de cotejar sector por sector, qué elementos podrían sustentar esta hipótesis.

La presencia de un pico distinguido en el rostro como carácter diagnóstico de ave no se aprecia claramente en la pieza en estudio. Sin embargo existen algunas características que sugieren una condición aviana:

- Esbozo de un culmen (ver Figura 9C): si bien la región frontal de la “Campana” recuerda más a un hocico, su reborde dentado puede estar representando la parte superior de un pico de ave.



**Figura 9.** Imágenes comparativas de la pieza con ñacurutú (*Bubo virginianus*), tamborcito (*Megascops choliba*), lechuzón orejudo (*Asio clamator*), pato barcino (*Anas flavirostris*). A) Vista posterior. B) Vista lateral izquierda. C) Vista frontal. D) Vista lateral de pato barcino mostrando la posición de las alas.

- Presencia de vibrisas del pico (ver Figura 9C): el diseño dentado sobre el culmen podría representar vibrisas apicales, presentes en la mayoría de las especies de estrígidos y titónidos, que pueden cubrir totalmente el pico a voluntad del animal (KÖNIG & WEICK, 2008). Estas vibrisas adquieren una disposición cruzada tapando totalmente el culmen del pico. Este tipo de orientación no se encuentra en las vibrisas del hocico de los mamíferos.

-Forma rectangular de la cabeza en vista posterior (ver Figura 9A): la insinuación de protuberancias poco marcadas en la parte superior y una cabeza de proporciones rectangulares podrían sugerir la forma de un búho (familia Strigidae). En este sentido las proporciones de la pieza tienen una relación alto/ancho de 0.54 (tomada en vista nual, ver Figura 12A). Las mencionadas medidas registradas en ejemplares de estrígidos con distribución en la zona de estudio (*Bubo virginianus*, *Megascops choliba* y *Asio clamator*) tienen una relación de 0.56.

-Presencia de penachos auriculares (ver Figura 9B, C): respecto a las protuberancias observadas en la pieza no parecen tan elevadas como las plumas auriculares que se aprecian en el lechuzón orejudo (*Asio clamator*). En el búho ñacurutú y en el tamborcito o alicucu (*Megascops choliba*) pueden en algunas situaciones elevar los penachos auriculares que se esbozan levemente en el perfil de la cabeza (KÖNIG & WEICK, 2008). La posición relativa de los penachos auriculares con respecto al ápice del pico muestra una cierta coincidencia con el pico de los estrígidos como el ñacurutú y el tamborcito o alicucu (ver vista cenital Figura 11).

-Presencia de discos faciales (ver Figura 9C): la región de plumas faciales que forman un disco alrededor de los ojos es característica de las aves nocturnas estrígidas y titónidas (KÖNIG & WEICK, 2008). En general, las especies de búhos más diurnas tienden a tener discos faciales menos delimitados. En el caso de la representación frontal de la “Campana” existe una cierta delimitación de forma trapezoidal que recuerda al disco del tamborcito o alicucu, aunque esta interpretación está lejos de ampararse en una similitud clara.

-Representación de posibles alas: el cerámico podría sugerir la presencia de alas con dos líneas de plumas: caudales y remeras (*sensu* OTTALAGANO, 2017). Otra opción es que corresponda a plumas secundarias y cobertoras. La posición horizontal de estas alas sugiere “reposo”. También podrían marcar una “línea de flotación” (ver Figura 9D), característica de aves acuáticas como un pato (Anatidae), macá (Podicipedidae) o biguá (*Nannopterum brasilianum*).

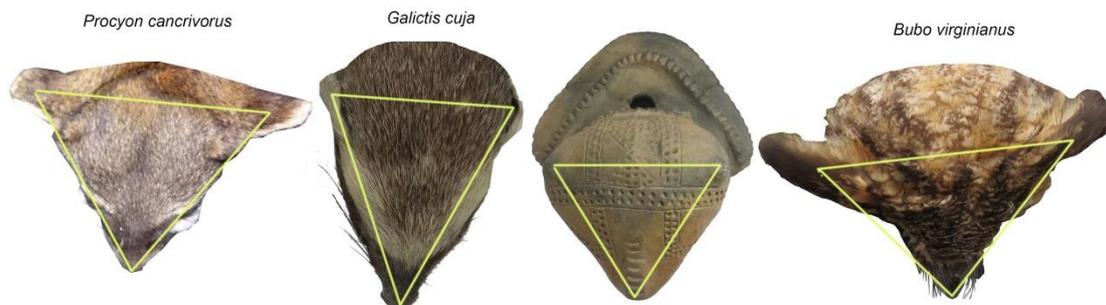
Sin embargo, en congruencia con OTTALAGANO (2017) encontramos algunas características que pueden vincularse con una condición de mamífero:

- Presencia de pabellones auriculares: las pequeñas protuberancias en la cara superior de la “Campana” pueden representar pabellones auriculares típicos de mamíferos que cuentan con orejas. En función de esta asunción, se aprecian pabellones pequeños levemente levantados del perfil superior de la cabeza. La Figura 10A muestra la similitud con el hurón (*Galictis cuja*) con las dimensiones del pabellón auricular levemente esbozado en el perfil de la cabeza. Sin embargo en vista cenital, se aprecia como la posición relativa de las potenciales orejas con respecto al hocico apical, indican

una mayor afinidad con el mano pelada (*Procyon cancrivorus*). En el hurón, las orejas se encuentran más alejadas respecto de la punta del hocico (ver Figura 11). Otros mamíferos carnívoros como el lobito de río (*Lontra longicaudis*; muy común en la zona de estudio y mascotizable) presenta pabellones pequeños y redondeados como la pieza, pero en una posición más lateral que lo observado en el objeto.



**Figura 10.** Imágenes comparativas de la pieza con hurón (*Galictis cuja*), zorrillo (*Conepatus chinga*) y mano pelada (*Procyon cancrivorus*). A) Vista frontal. B) Vista lateral izquierda.



**Figura 11.** Imagen cenital de la pieza comparada con igual vista de mano pelada (*Procyon cancrivorus*), hurón (*Galictis cuja*) y ñacurutú (*Bubo virginianus*). El triángulo marca la distancia entre ambas orejas y el hocico.

-Presencia de hocico (ver Figura 10B): la porción apical del rostro de la “Campana” parece emular el hocico del algún mamífero. Pero el análisis morfológico de posibles mamíferos candidatos no concuerda con ningún grupo en concreto. Los felinos (rostro corto), prociónidos y cánidos (hocico largo y fino), los pecaríes (hocico que finaliza de manera plana), zorrillos (hocico respingado), armadillos (hocico alargado, fino y con terminación algo achatada) y hurones (hocico largo pero robusto) no coinciden con la

forma apreciada en la “Campana”. En el caso del lobito de río, presenta un hocico corto (similar a los felinos), aunque es destacable su cabeza achatada similar a lo observado en la “Campana”, pero que no presenta una forma triangular clara. Para los cérvidos, se observa un hocico triangular similar a la pieza pero existen notorias diferencias como la ausencia de cornamenta (observada en machos) y pabellones auriculares prominentes.

-Presencia de vincha (ver Figura 10A): la parte superior de la cerámica muestra un diseño que puede emular una vincha transversal. Dentro de los animales comprendidos en el relevamiento faunístico observamos algunas posibles características similares en el hurón y el zorrillo (*Conepatus chinga*), aunque no se aprecia claramente una concordancia con el diseño de la pieza de estudio. Otros mamíferos carnívoros de la zona de estudio no presentan este tipo de diseño.

-Presencia de antifaz (ver Figura 10A): la zona delimitada en la región del rostro en ambos lados puede estar representando una región de antifaz como se observa en el mano pelada.

- Presencia de diseños en rombo en cara posterior o nugal (ver Figura 12): en lo estrictamente comparativo en relación a un correlato natural, los diseños de plumajes que aparentan ser ocelos u ojos en la nuca de algunos estrígidos locales como el búho Caburé (*Glaucidium brasilianum*) y otras especies del mismo género no parecen coincidir con los diseños observados en la “Campana” en estudio (KÖNIG & WEICK, 2008). En algunas expresiones etnográficas del cono sur americano los rombos emulan diseños de ofidios (KELLER, 2010), esquematización de ranas (BALLESTAS, 2023) u ojos de lechuzas (MONTANI, 2018); también se los ha identificado con el movimiento, la dinámica, la continuidad, la vida y las otras dimensiones de la vida (MILLÁN et al., 2019). Asimismo se ha planteado que representan venas hinchadas de sangre, simbolizando una fuerte personalidad o el uso de sustancias para curar enfermedades relacionadas al aparato circulatorio (FIADONE, 2004 en HIGUERA, 2020). El recurso de los rombos se aprecia en otras cerámicas no campaniformes de la misma entidad arqueológica (ver por ej. ACOSTA y LARA, 1955) y en otra pieza campaniforme del Arroyo del Sauce (ERCHINI et al., 2020).



**Figura 12.** A) Vista posterior de la pieza donde puede observarse el motivo decorativo que incluye rombos. B) Vista dorsal de víbora de cascabel (*Crotalus durissus terrificus*) donde se observa el patrón a rombos.

EHRENREICH (1905 en ALVARSSON, 1994:231) ha interpretado que en Sudamérica, muchos de los diseños geométricos empleados en la iconografía, son en realidad imágenes abreviadas y a menudo reproducciones de objetos concretos, en la mayoría de los casos de animales. Buscando correlatos naturales, la presencia de la víbora cascabel (*Crotalus durissus terrificus*) en la región de influencia del Paraná medio (DE LA PEÑA, 1994), en la isla Martín García (CAPPARELLI, 2019), en la desembocadura del Río Negro en el río Uruguay (MAESO, 1977), y en otros sectores del territorio uruguayo (PRIGIONI et al., 2013) puede sugerir que los diseños de rombos coincidan con los observados en la porción dorsal del cuerpo del ofidio mencionado. Como se ha mencionado anteriormente, el recurso del rombo también ha sido utilizado para emular los ojos de estrígidos, como es el caso de los Wichis del Chaco argentino que representan los ojos de la lechuza batarás chaqueña (*Strix chacoensis*; MONTANI, 2018).

Cuantificando los atributos observados en forma analítica, visualizamos una clara prevalencia de características avianas y de mamíferos como lo muestra la Tabla 1.

Atributos morfológicos de la Campana	Insectos	Peces	Anfibios	Reptiles	Aves	Mamíferos
Nuca	X			X	X	X
Alas	X				X	X
Plumas caudales					X	
Pico					X	
Hocico			X	X		X
Vibrisas					X	X
Ojos frontales		X			X	X
Pabellón auricular						X
Penacho auricular					X	
Vincha					X	X
Disco facial	X				X	
Antifáz					X	X
<b>Total</b>	3	1	1	2	10	8

**Tabla 1.** Atributos morfológicos observados en la pieza y comparación con los grupos faunísticos abordados.

A manera de síntesis podemos decir que a nivel constructivo la pieza “Ñacurutú” fue confeccionada por partes, mediante el complemento de técnicas de rollos y pellizco con posterior aplicación de agregados y tratamiento superficial. Su cocción fue realizada en horno simple con atmósfera oxidante, provocando una quema despareja y con temperaturas que pudieron alcanzar los 800 °C. El abordaje microscópico del cerámico tanto de superficie como de aquellos sectores que muestran fracturas que permiten ver su núcleo, evidenció desde el punto de vista granulométrico la existencia de material bien seleccionado, conformado fundamentalmente por la presencia de limos con subordinación de arcillas, y en menor abundancia y de manera aislada, por clastos que alcanzan –en esos sectores visibles- los 6 mm. En cuanto a la posible fuente de obtención de los materiales constitutivos de la pieza, sus características litológicas son consistentes con los observados en pasajes de las formaciones Fray Bentos y Libertad que se expresan en el área, y si bien faltan estudios específicos, podríamos aventurar el acceso a una fuente local.

En relación a la posible adscripción taxonómica del objeto de estudio, asumimos la existencia de una cabeza y un rostro, al igual que lo habían consignado en la interpretación tradicional y los análisis más recientes como el de OTTALAGANO (2017). Sin embargo, es necesario tener algunos recaudos metodológicos en el proceso de asignación de la “Campana”, como es el caso de la pareidolia. En tal sentido, se asume una parte anterior y otra posterior en la pieza en estudio, teniendo en cuenta una región facial con un posible pico u hocico, y la presencia de regiones oculares con simetría

bilateral. Este sesgo cognitivo, puede influir entonces en la asignación de un cara anterior y posterior en este tipo de representaciones figurativas.

Asumiendo entonces la existencia de un rostro, y partiendo de la base hipotética de que la representación buscara reproducir formas y características reales, hemos identificado correlatos entre los diseños y formas observadas en el ceramio con diversas especies animales.

#### *Posibles usos prácticos de la pieza cerámica.*

Existe la posibilidad de que los usos actualmente desconocidos también pueden estar influyendo en la morfología del ceramio. Este factor de la utilidad práctica de la pieza de estudio genera conjeturas acerca de sus posibles funciones. El orificio presente en la parte posterior de la “Campana” puede funcionar como un posible receptáculo para introducir plumas, partes vegetales u otros elementos de carácter simbólico, medicinal u ornamental. También podría ser utilizado como ventilación de brasas (cubre brasas), como ha sido propuesto previamente (FRENGUELLI, 1927), donde el orificio permite la entrada de aire. La presencia de un segundo orificio en otras piezas cerámicas de la misma entidad arqueológica sugiere la posibilidad de una adecuada ventilación requerida para estos fines (ver imágenes de ERCHINI et al., 2020; MALÁN et al., 2021). Sobre el particular, como ya vimos, no se han observado rastros de hollín en la pieza, elemento que jugaría en contra de la hipótesis de la conservación de rescoldos, al menos en el uso práctico efectivo de esta pieza. De igual modo, no debe descuidarse la presencia de orificios elaborados tanto durante la propia confección de la pieza como posterior a la cocción que podrían relacionarse con posibles creencias. Existen ejemplos americanos en contextos funerarios, donde se ha interpretado que los orificios funcionarían como canales a través de los cuales podían circular o liberarse las almas (GARCÍA, 2019). También para que el espíritu contenido en el ceramio tenga sol, viento y comodidad para registrar lo que sucede dentro y fuera de una sepultura (SÁNCHEZ LABRADOR en RUGGERONI, 1975:71; DOBRIZHOFFER, 1967).

Asimismo, su forma acampanada y la presencia del mismo orificio sugieren la posibilidad de que fuese utilizado como instrumento de percusión o de viento. En este sentido, las incisiones en hilera presentes sobre el hocico o pico y en la región de las alas pueden ser funcionales de la percusión. Utilizando un percutor se podrían obtener sonidos en esta zona. La ausencia de incisiones en la parte anterior de la “Campana” por debajo del posible pico u hocico puede responder a una necesidad funcional. Sobre el particular, se constata que otras “Campanas” del área comparten la presencia de ranuras semejantes (ver por ej. ACOSTA Y LARA, 1955; ERCHINI et al. 2020). Evidentemente en nuestra interpretación naturalista el orificio de la región posterior no tiene ningún significado anatómico concreto. Un análisis acústico a través de réplicas de la pieza cerámica podría determinar que tan bien funcionaría como caja de resonancia y la

posible función de las incisiones como superficie de percusión por raspado. Igualmente otros análisis deberían realizarse para evaluar los usos anteriormente mencionados.

### *Aproximación taxonómica*

La asignación taxonómica planteada, implicó el descarte de diversos grupos animales. Un análisis de las morfologías observadas en insectos, anuros (ranas y sapos), reptiles y peces, no suponen una identidad con estos grupos, salvo el posible vínculo de los diseños romboidales con la víbora de cascabel.

En el caso de los insectos, la forma triangular de la cabeza y los ojos prominentes de algunos mántidos, podrían sugerir alguna similitud con la pieza en estudio; sin embargo no se aprecian los apéndices bucales, antenas, ni otras características observadas en esta clase de insectos, si bien estas particularidades resultarían muy difíciles de representar plásticamente en función de su posible fragilidad. Respecto a los anfibios, se observa que la presencia de una región nugal de la pieza en estudio no está presente en la parte posterior de la cabeza, especialmente en ranas y sapos. Asumiendo que los engrosamientos observados en vista cenital de la cerámica representen ojos de anuros, la distancia proporcional entre los ojos y el ápice bucal, no son los observados en la pieza. En los anuros la distancia entre la línea de los ojos y el ápice bucal es menor. Asimismo, observando la morfología de diversos reptiles, no apreciamos claros elementos en común, como por ejemplo presencia de escamas, ojos grandes y prominentes o diseños faciales que puedan ser asociados en la cerámica. Respecto a los peces, observamos en la pieza la presencia de región nugal ausente en estos vertebrados; tampoco se aprecian las escamas dérmicas características de este grupo.

El análisis de rasgos, estaría mostrando elementos que pueden ser adjudicados a aves y a mamíferos (Tabla 1). Esta dualidad de rasgos, ya ha sido planteada por OTTALAGANO (2017), quien propone que “...el cuerpo del animal presenta las características de un ave, puesto que se ha modelado las alas y el plumaje caudal (...) sin embargo, los rasgos de la cabeza parecen corresponder más con un mamífero que con un ave strigiforme (...) se observan pequeñas protuberancias modeladas sobre su cabeza, las cuales siguiendo la identificación tradicional, podrían haber sido consideradas los penachos que recubren los oídos (...). No obstante, cabe la posibilidad que se haya buscado diseñar orejas, es decir, el pabellón auricular de los mamíferos.” (OTTALAGANO, 2017:61).

El planteo de figuras que denotan una mixtura zoológica, ya ha sido propuesto en diversos trabajos. CORNERO (2018) hace mención a piezas con agregados ornamentales que resultarían de la unión de loros con peces. En su abordaje de modelados psitaciformes de piezas pertenecientes a “RP/GM” en territorio argentino,

interpreta que más de la mitad de la muestra analizada en su trabajo (n=164) estarían representando dos especies, fusionadas y anatómicas (CORNERO, 2018:91). De esta muestra sostiene que 104 piezas resultaron contener en una bioforma a dos especies fusionadas de loros y peces. En trabajo posterior (CORNERO, 2020) sugiere que en muchas de estas piezas además, podrían estarse representando figuras antropomorfas.

Si tomamos en cuenta la fusión de animales, la comparación realizada para la pieza de estudio nos aproxima a aves estrígidas y mamíferos carnívoros. En función de la diversidad de la fauna regional, podríamos aventurar afinidades con las siguientes especies de aves estrígidas: ñacurutú y alicucú o tamborcito; y con los mamíferos carnívoros: hurón, zorrillo y mano pelada.

Si pensamos en la posible fusión de búho y mamífero carnívoro, hemos seleccionado dos especies (ñacurutú y hurón) en virtud de ciertas similitudes observadas, y hemos comparado varios atributos para poder observar posibles semejanzas o diferencias anatómicas y etológicas, con la finalidad de ver si existen similitudes comportamentales que pudieran haber incidido en la posible elección. Este análisis de similitudes y diferencias es planteado en la Tabla 2.

Especie	Ñacurtú ( <i>Bubo virginianus</i> )	Hurón ( <i>Galictis cuja</i> )
Tamaño	Longitud: 69-45 cm. Masa corporal: 2503-985 gramos. Hembras más grandes.	Longitud: 68-44,3 cm. Masa corporal: 2450-1200 gramos. Hembras más pequeñas.
Aspectos anatómicos	Vista frontal binocular. Pico pequeño. Vibras pueden cubrir levemente el pico. Mechón auricular de plumas prominente (puede cambiarlos de posición). Cuello ancho y corto. Colores oscuros (camuflaje).	Vista frontal binocular. Hocico triangular. Orejas cortas redondeadas levemente observables sobre perfil de la cabeza (poca movilidad). Cuello largo. Tonos oscuros. Vincha blanca supraorbital.
Hábitos	Solitarios o en pareja; cazadores nocturnos y crepusculares, raramente activos en horas de la mañana. Percha y descansa en ramas altas de arboledas o grietas y hoyos de árboles.	Solitarios o en pequeños grupos; activos durante el día, pueden estar activos en horas crepusculares y nocturnas. Busca refugio en hoyos de árboles, grietas y madrigueras de otros animales.
Dieta	Principalmente pequeños mamíferos; aves de tamaño mediano, reptiles y anfibios, insectos de gran tamaño.	Especialmente roedores; aves, reptiles y anfibios, incluso huevos de serpientes.
Distribución y hábitat natural	Presente en todas las Américas. Todo el Uruguay. Montes y campos arbolados (Rocha, 2021).	Presente en Centro y Sur de Sudamérica. Todo el Uruguay. Gran variedad de hábitats: cerca de fuentes de agua; montes y praderas arboladas, incluso zonas costeras y ribereñas (González & Lanfranco, 2010)
Otros aspectos comportamentales	Machos participan en cuidado de pichones. Agresivos especialmente durante época de cría con congéneres. Es domesticable (registros en cetrería). En la caza predomina el oído y la vista. Detecta presa desde una percha y mata con sus garras y pico. Vuelo silencioso.	Machos participan durante crianza. Carácter agresivo, se enfrenta a animales más grandes. Es domesticable para la caza (para cazar mamíferos fosoriales). En la caza predomina el olfato. Aplica mordida y no utiliza sus garras. Corren rápido.

**Tabla 2.** Atributos del ñacurtú (en base a KÖNIG & WEICK, 2008) y el hurón (en base YENSEN & TARIFA, 2003) en un marco comparativo.

A partir de este análisis comparativo, realizamos un relevamiento a nivel de información etnográfica y folklórica sobre la relevancia de estas dos especies en grupos indígenas americanos.

### *Simbolismo con búho ñacurutú*

A nivel etnográfico, existen diversas referencias en relación a los búhos en varias culturas del continente americano. Por ejemplo en Norteamérica, para algunos grupos humanos el búho americano o ñacurutú se asocia con el valor y coraje de los guerreros (MORRIS, 2009; SMITH, 1980). Por su parte, para nuestra región, GARCÍA (1929 en EURICO SANTOS, 1952) menciona que los guaraníes aseguraban que el contacto de cualquier persona con este búho transmitía el vicio de la pereza. Juzgaban que esta ave era incapaz de hacer su propio nido para sus pichones. Este hecho en realidad no es preciso, si bien a veces aprovecha el nido de otras aves (KÖNIG & WEICK, 2008).

En las mitologías regionales, la imagen de estas y otras aves está particularmente presente en los conceptos de la vida y muerte, cumpliendo diferentes roles como comunicadoras, alertadoras, emisarias, agoreras, capaces de trasladarse entre diferentes “planos cósmicos”, sortear obstáculos, enfrentar peligros y concretar hazañas (BONOMO, 2012; OTTALAGANO, 2014; MALÁN et al., 2021).

Es destacable que diversas especies de búhos han sido utilizadas con fines de caza tradicional (cetrería) (MELLING et al., 2008; MILLSAP & ALLEN, 2006). Especialmente, es de resaltar el uso del búho ñacurutú en diversas partes de Norteamérica (KENNEDY JR., 1986; MILLSAP & ALLEN, 2006). Para nuestro territorio, LARRAÑAGA a inicios del siglo XIX lo menciona en sus escritos como un ave domesticada para cazar roedores (LARRAÑAGA, 2017), mientras LAVALLEJA VALDÉS (en PI HUGARTE, 1998) registra para el mismo siglo el empleo de plumas de esta ave en las flechas pertenecientes a integrantes de grupos charrúas.

En el caso de que nuestra pieza de estudio pueda emular parcialmente a un búho, la interpretación puede complejizarse debido a planteos como el de MORRIS (2009), quien menciona que la presencia de un rostro plano y la frontalidad de los ojos en los búhos dan una fuerte sensación de observar una cara humana. Es así que en algunas culturas se asigna la figura del búho a una figura humana que se encuentra transformada o disfrazada durante ritos nocturnos. Concretamente, los Mochicas (actual territorio peruano) realizaron piezas cerámicas con una figura enmascarada con el rostro de un búho y una capa en forma de alas de búho (BENSON, 1972 en MORRIS, 2009). La incertidumbre en la asignación taxonómica podría estar siendo determinada entonces por una similar representación antropomorfa. En similar sentido, los Gunas de Panamá poseen expresiones artísticas donde realizan figuras con características felino-humanoide-búho (MORRIS, 2009).

### *Simbolismo con hurones*

Para diversos grupos humanos los hurones y otros mustélidos han desempeñado un papel destacado. Se les han atribuido características como el coraje, la astucia, la fuerza y la ferocidad y, a menudo, aparecen en el folclore, las leyendas y las historias locales. Debido a estos rasgos percibidos de los mustélidos, a veces se han atribuido poderes mágicos a las partes del cuerpo de varias especies, que a veces se utilizan en la medicina tradicional (LARIVIÈRE & JENNINGS, 2009).

Los hurones son animales mascotizables y han sido empleados hasta los tiempos modernos como animales de caza, especialmente para atrapar roedores en grietas y madrigueras (CAJAL, 1991; JIMÉNEZ, 1996; OSGOOD, 1943; PEARSON, 1951). Para nuestra región, se ha constatado el empleo de hurones juveniles domesticados para cazar roedores en Argentina (FERNÁNDEZ DISTEL, 1986; MARES et al., 1989) y en nuestro país (BOUTON, 1961).

En aspectos más litúrgicos se destaca la presencia de hurones en enterramientos datados en 1420 años A.P en Argentina (FERNÁNDEZ DISTEL, 1986), como es el caso del entierro de un hurón en el sitio Cueva III de Huachichocana, próximo a la Quebrada de Humahuaca, hallado "...sobre un cuero de auquénido con pelaje, acompañado por "ofrendas alimenticias" como bolos de masticación de algarroba, semillas de zapallo y maíces. El animal tenía un cordón de fibra de camélido alrededor del cuello del cual colgaba un cascabel elaborado con nuez criolla" (LEMA, 2022:73). A su vez, testimonios de folcloristas indican que en el ámbito puneño y quebradeño de Jujuy, suelen criarse hurones y "reducirlos a la domesticidad", y que hurones fueron registrados embalsamados en la comunidad aborígen de Huachichocana, asociados a la "suerte" de la familia (LEMA, 2022).

Cabe mencionar aquí que de la bibliografía que hemos relevado para Uruguay, no hemos hallado referencia de la presencia de restos faunísticos de ñacurutú ni de hurón en los sitios arqueológicos del oeste de nuestro país. Esto es consistente con lo planteado por BONOMO et al. (2021) y OTTALAGANO (2021) quienes sugieren que los animales habitualmente representados en la iconografía "RP/GM", poseen una participación restringida o nula en la subsistencia indígena.

### *Síntesis de la combinación zoológica*

En función de la hipótesis de base donde asumimos una representación naturalista, y del análisis practicado, podemos decir que los recursos estilísticos observados y la morfometría de la pieza, nos aproximan a la configuración de una entidad mixta compuesta al menos por un ave estrígida y un mamífero carnívoro.

El recurso de las alas se ha observado en numerosas piezas “RP/GM” (ver imágenes en ERCHINI et al., 2020; MALÁN et al., 2021; OTTALAGANO, 2017), algunas de las cuales se han interpretado precisamente como mixturas zoológicas.

Atendiendo a esta unión de entidades, sugerimos que el recurso de las alas podría desde el punto de vista *emic* y en función de mitologías regionales, dotar a la pieza y su representación, de la posibilidad de trasladarse entre diferentes planos cósmicos. Asimismo, podemos agregar que el recurso metafórico de características avianas y sus alas, ha sido empleado por algunos grupos sudamericanos para representar la encarnación de antepasados con la capacidad de trasladarse anunciado buenos o malos augurios (ver por ej. VILLAGRÁN et al., 1999).

En la Tabla 2 ya expuesta, presentamos el análisis de diferentes atributos de los animales propuestos (ñacurutú y hurón). Sugerimos en base a esto algunas interpretaciones de esta mixtura zoológica que podría tener la pieza cerámica. Ambos animales son cazadores con hábitos parcial o completamente nocturnos. Tienen aproximadamente las mismas dimensiones corporales y similar rango y tipo de presa. Se destaca su habilidad para cazar roedores. Por este motivo, fueron domesticados para estos fines durante etapas precolombinas e históricas. Debido a su condición de depredadores activos, ambos tienen visión binocular. Su temperamento es agresivo, incluso en el caso del hurón puede enfrentarse a animales más grandes. Las dos son especies que se guarecen en oquedades de montes nativos. Su distribución en la zona de estudio es extendida y son comunes. Tienen hábitos solitarios o pueden formar pequeños grupos. Ninguna de las dos especies es migratoria, y suelen tener territorios delimitados. Todos estos atributos pueden haber tenido una valoración particular durante el proceso de creación de la pieza cerámica.

A su vez, la representación puede buscar la combinación de habilidades depredadoras, ya que el hurón se destaca por detectar presas por el olfato, mientras que los búhos son animales visuales y auditivos, con una especialización de estos sentidos a la caza nocturna.

Nos resulta interesante destacar que las habilidades depredadoras vinculadas a la caza de roedores por parte de ambas especies, pudo haber sido de relevante importancia para estos grupos en el cuidado de sus huertos, fundamentalmente de sus plantaciones de maíz, cereal que como ya vimos, junto a porotos y zapallos están documentados para estas poblaciones. Por ejemplo XIMÉNEZ & LANGGUTH (1971) mencionan que tanto los roedores del género *Oryzomys* (actualmente *Oligoryzomys*) como *Scapteromys*, presentes en el territorio uruguayo, son muy perjudiciales para el maíz, constituyendo un verdadero azote para sus granos. Por ejemplo la rata de pajonal (*Scapteromys tumidus*), según plantean, suele construir nido entre las hojas de estos vegetales, y se

alimenta de los granos produciendo a veces daños al 80% de las mazorcas de una plantación.

Quizás la búsqueda de representar una entidad mixta que comparta habilidades complementarias relacionadas con la caza y otras destrezas naturales, sirva para entender las motivaciones de realización de la pieza de estudio, y a su vez permita en el contexto regional, generar hipótesis acerca de la representación de otras mixturas observadas en piezas biomorfas de la misma entidad arqueológica.

### **Agradecimientos**

A Marcela Tobella, Mauricio Speranza, Leonel Cabrera, Florencia Faccio, Sebastián Mántaras, Óscar Marozzi, Fabrizio Scarabino, Claudio Borteiro, Alicia Lusiardo y Osvaldo Rodríguez, por el gran apoyo brindado en diversas etapas del trabajo. A Carina Erchini, directora del Museo Nacional de Antropología por el acceso al material. A Javier González, director del Museo Nacional de Historia Natural y a toda la Institución, por brindarnos la posibilidad de publicar en esta serie.

### **Bibliografía**

ACHAVAL, F., GONZÁLEZ, J.G., MENEGHEL, M. & A. MELGAREJO. (1979). Lista comentada del material recogido en costas uruguayas, transportado por camalotes desde el Río Paraná. *Acta Zoológica Lilloana* 35, 1: 195-200.

ACOSTA y LARA, E. (1955). Los Chaná Timbúes en la antigua Banda Oriental. *Anales del Museo de Historia Natural*, 6 (5): 1-52.

ALVARSSON, J. (1994). Through the Web of the String-Bag: Weenhayek Culture and Symbolism as Reflected in Caraguatá Artefacts, *Ethnologiska Studier* vol. 42, Gotemburgo,

AZPIROZ, A. B., ALFARO, M. & S. JIMÉNEZ. (2012). Lista Roja de las Aves del Uruguay. Una evaluación del estado de conservación de la avifauna nacional con base en los criterios de la Unión Mundial para la Naturaleza. DINAMA, Montevideo.

BADANO, V. (1958). El arte plástico de los Ribereños Paranaenses. *Memorias del Museo de Entre Ríos. Talleres del Boletín Oficial. Ministerio de Educación de Entre Ríos.*

BALLESTAS RINCÓN, L. (2023). La diferencia entre ver y observar. La síntesis en la expresión gráfica precolombina. Tesis de Doctorado. Facultad de Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid.

BASTOURRE, M. (2021). Las relaciones humanos/animales en las sociedades prehispánicas del Paraná Medio e Inferior: un giro ontológico. *Revista del Museo de Antropología* 14 (2): 65-80. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

BLIXEN, O. (1997). Mitos antropogónicos de los indios sudamericanos. *Moana*. Vol. V. N°2. 103 págs. Montevideo.

BONOMO, M. (2012). Historia prehispánica de Entre Ríos. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. 90 págs. Buenos Aires.

BONOMO, M., DI PRADO, V. S., SILVA, C. B., SCABUZZO, C., RAMOS VAN RAAP, M. A., CASTIÑEIRA LATORRE, C. & G. POLITIS. (2019). Las poblaciones indígenas prehispánicas del río Paraná Inferior y Medio. *Revista del Museo de La Plata*, 4: 585-620.

BONOMO, M., POLITIS, G. & C. GIANOTTI (2011). Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del delta del río Paraná (Argentina). *Latin American Antiquity*, 22(3), 297-333.

BONOMO, M., POLITIS, G., BASTOURRE, M.L. & G. MOREIRA. (2020). Humanized Nature: Symbolic Representation of Fauna in Pottery from The Paraná River of South America. En: M. Bonomo y S. Archila (Eds.). *South American contributions to world archaeology*, 411-446.

BONOMO, M. & S. RAMOS. (2021). Study of dugout canoes from the coast of La Plata River and the islands of the Paraná Delta, Argentina. *Journal of Island & Coastal Archaeology*. pp. 1-25

BORTOLOTTI, N., del PUERTO, L., GASCUE, F., LOPONTE, D., ACOSTA, A., AZCUNE, G., & M. RIVAS. (2020). Antrosoles arqueológicos del Bajo río Uruguay: una aproximación geoarqueológica a los procesos de formación del sitio Isla del Vizcaíno 1 (departamento Río Negro-Uruguay). *Boletín de Arqueología PUCP*. 28:101-122.

BOUTON, R. (1961). La vida rural en el Uruguay. Apartado de la *Revista Histórica*. Tomos XXVIII, XXIX y XXXI. Libreros Editores. Monteverde y Compañía. 406 págs. Montevideo.

CAMPÁ SOLER, R. y C. DÖRRIES. (1975). Atlas de Prehistoria. Referente a la República Oriental del Uruguay. Biblioteca F.V. La Prensa Médica Argentina. Argentina. Carreira,

CAPPARELLI, M. (2019). 100 años de arqueología en la isla Martín García. Universidad de Maimónides. Fundación Azara. 216 págs.

CARREIRA, S.; MENEGHEL, M. & F. ACHAVAL. (2005). Reptiles del Uruguay. Universidad de la República, Facultad de Ciencias, Montevideo.

CAJAL J. (1991). An integrated approach to the management of wild camelids in Argentina. Pp. 305-321 in *Latin American mammalogy: history, biodiversity, and conservation* (M. A. Mares and D. I. Schmidly, eds.). University of Oklahoma Press, Norman.

CASTIÑEIRA, C., BLASI, A., POLITIS, G., BONOMO, M., del PUERTO, L., HUARTE, R. & F. GARCÍA-RODRÍGUEZ. (2013). The origin and construction of pre-Hispanic mounds in the Upper Delta of the Paraná River (Argentina). *Archaeological and Anthropological Sciences*, 5, 37-57.

CERUTI, C. (2003). Entidades culturales presentes en la cuenca del Paraná Medio (margen entrerriana). *Mundo de antes* 3 (2003): 111-135.

CERUTI, C. & M. TRAVER (2007). Un aporte a la arqueología experimental: reproducción de material cerámico de la Entidad Goya-Malabrigo. *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo* (ed. por F. Oliva, N. De Grandis y J. Rodríguez), pp.157-166. Laborde, Rosario.

CHALUP, S. K., HONG, K., & M. J. OSTWALD. (2010). Simulating pareidolia of faces for architectural image analysis. *Brain*, 26 (91), 100.

CONSENS M. (2007). *Arte Prehistórico en Uruguay*. Montevideo. Torre del Vigía Ediciones.

CORNERO, S. (2018). En las puertas del mito: loros y peces en el Arte Cerámico de la Costa del Río Paraná. En: *Goya-Malabrigo: arqueología de una sociedad indígena del noreste argentino*. Gustavo Politis y Mariano Bonomo (Editores.). Editorial UNICEN. Pp. 89-106. Tandil.

CORNERO, S. (2018). En las puertas del mito: loros y peces en el Arte Cerámico de la Costa del Río Paraná. En: *Goya-Malabrigo, arqueología de una sociedad indígena del noreste argentino*. Pp.89-105. Gustavo Politis y Mariano Bonomo (Editores). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Secretaría Académica. Editorial UNICE.

CORNERO, S. (2020). Acerca de la figura humana en la transformación simbólica: diseños en la cerámica arqueológica del Paraná Medio. *ANTI, Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*, 17(2), 12-35.

DE LA PEÑA, M. (1994). *Nueva Guía de Flora y Fauna del río Paraná*. Editorial L.O.L.A. 290 págs. Santa Fe.

DÍAZ, A. & M. FORNARO. (1977). Intento de sistematización de las modalidades alfareras del litoral uruguayo. En: *V Encuentro de Arqueología del Litoral*, Fray Bentos, Pp. 165-174. Ministerio de Educación y Cultura e Intendencia Municipal de Río Negro, Río Negro.

DI PRADO, V., BONOMO, M., CONCONI, S., CASTRO, C., GENAZZINI, C., & C. SILVA. (2022). Lo que ganamos con el fuego. Estudio arqueométrico de las temperaturas de cocción en alfarería prehispánica del Delta Superior del río Paraná (Argentina). *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 17.

DI PRADO, V., PÍCCOLI, C., SILVA, C., MOROSI, M., POLITIS, G. G., BONOMO, M., & C. BARBOZA. (2020). Communities of practice in preHispanic Middle and Lower Paraná (Northeastern Argentina). Ceramic petrography contributions. *Journal of Archaeological Science: Reports*, 34 (Part A), 102563. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2020.102563>

DOBRIZHOFFER, M. (1967) [1784]. *Historia de los Abipones*. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste. Argentina.

DURÁN, A. (1990). Prehistoria del Uruguay: clasificación de las formas de los recipientes cerámicos. *Dédalo*, 28, 109-145.

ECHEGOY, C. (1994). Los fechados C14 de Arroyo Aguilar. *Arqueología del Paraná 2*. Reconquista, Museo Municipal de Arqueología y Paleontología de Reconquista.

EL PAÍS. (1988). Academia de Filatelia del Uruguay. Museo Nacional de Antropología. *El País*, p. 24. 22 de mayo de 1988.

ERCHINI, C., A. FERRARI, & M. TOBELLA (2020). Un río de aves modeladas. Catálogo de la Exposición “Un río de aves modeladas”. Museo Nacional de Antropología. Montevideo. En prensa.

ESCOBAR, T. (2019). *Aura latente. Estética/Ética/Política/Técnica*. Tinta Limón. Buenos Aires.

EURICO SANTOS. (1952). *Da Ema ao Beija-Flor*. F.Brignet y Cia. Río de Janeiro 335 págs.

FERNÁNDEZ, J. (2009). *Cerámica Indígena Arqueológica Argentina*. Ediciones Condorhuasi.

FERNANDEZ DISTEL, A. (1986). Las cuevas de Huachichocana, su posición dentro del precerámico con agricultura incipiente del noroeste argentino. *Beitzur Allgemeinen und Vergleich Mnden Archaologie* 8:353-430.

FERRANDIZ ALBORNOZ, F. (1952). Entrevista sin palabras. *El ñacurutú sagrado*, Suplemento Dominical de *El Día*, año XXI, n° 1002. 30 de marzo de 1952. Montevideo.

FRENGUELLI, J. (1927). Nuevo tipo de alfarería indígena ornitomorfa. *Boletín de Educación*. 4ta. Época. Número 24. Tirada aparte. Santa Fe.

FRENGUELLI, J. & F. Aparicio (1923). Los paraderos de la margen derecha del río Malabrigo Departamento de Reconquista, Provincia de Santa Fe. *Publicaciones de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral*, 1, p. 7-112, 1923.

GARCÍA, D. (2019). Vasijas animadas. Vida y muerte de la cerámica maya. *Studies Axis Mundi* 14 (2): 1-19.

GASPARY, F. (1945). Las campanas Chaná-Timbú. *Revista Geográfica Americana* XXIII. 140:279-282.

GASPARY, F. (1947). Una nueva variedad de campana chaná-timbú. *Boletín del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales*, 2(2):59-66.

GASPARY, F. (1950). Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas en un Cerrito de la Isla Los Marinos (Pcia. de Entre Ríos). Publicación del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore 23:3-66.

GOMES, D. (2001). Symbolism and power in the tropical forest. En: *Unknown Amazon: Culture and Nature in Ancient Brazil*. C. McEwan, C. Barreto y E. Neves (editores). Pp. 134-155. The British Museum Press, Londres.

GONZÁLEZ, A. (1977). *Arte precolombino en Argentina*. Buenos Aires. Filmediciones Valero.

GONZÁLEZ, E. & A. MARTÍNEZ-LANFRANCO. (2010). *Mamíferos de Uruguay. Guía de Campo e Introducción a su Estudio y Conservación*. Ediciones Banda Oriental, Montevideo.

GOSO, C. & R. MUZIO. (2006). Geología de la costa uruguaya y sus recursos minerales asociados. En: *Menafrá R Rodríguez-Gallego L Scarabino F y D Conde (eds), 2006. Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguaya*. Vida Silvestre Uruguay, Montevideo.

GUERRERO, E., AGNOLIN F., GRILLI P., SUAZO LARA F., BONÉ E, TENORIO A., DERGUY M., LUCERO S., CHIMENTO ORTÍZ N., MILAT J., NENDA S., BENEDICTO M., MONTALIBET E., OLMOS M., BARRASSO, D. & M. APODACA. (2014). Inventario de la fauna transportada por balsas de vegetación flotante en el Sistema fluvial del Río de La Plata. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales* 19, 2: 177-183.

HIGUERA, E. (2020). Una reinterpretación pictográfica de la espiral en algunas culturas indígenas de Colombia. *Lingüística y Literatura*, 41(77), 433-469.

HILBERT, K. (1991). *Aspectos de la Arqueología de Uruguay*. Verlag von Zabern, Mainz am Rhein, Alemania.

JIMÉNEZ J. (1996). The extirpation and current status of wild chinchillas *Chinchilla lanigera* and *C. brevicaudata*. *Biological Conservation* 77:1-6.

KELLER, H. (2010). Plantas colorantes utilizadas por los guaraníes de Misiones, Argentina. *Bonplandia*, 11-25.

KENNEDY Jr, R. (1986). Falconry: Legal ownership and sale of captive-bred raptors. *Pace Envntl. L. Rev.*, 4, 349.

KLIMAITIS, J. (2000). *Cien mariposas argentinas*. Editorial Albatros. Buenos Aires.

KÖNIG, C., & F. WEICK. (2008). *Owls of the world*. AyC Black. 528 págs.

LARRAÑAGA, D. (2017) [1815]. *Diario de Historia Natural. 1813-1824*. Colección de Clásicos uruguayos. Biblioteca Artigas. Volumen fuera de Serie II. Tradinco S.A. 163 págs. Montevideo.

LARIVIÈRE, S. & A. JENNINGS. (2009). Family Mustelidae (weasels and relatives). In: Wilson D.E. y Mittermeier R.A. (Eds.). *Handbook of the Mammals of the World, Volume 1: Carnivores*. Barcelona, Lynx Edicions. p. 564-656.

LEMA, V. (2022). Animal tipo-animal tropo. Algunas reflexiones arqueológicas desde el noroeste de la Argentina. En L. Bugallo, P. Dransart, y F. Pazzarelli (Editores). *Animales humanos, humanos animales*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Antropofagia. Pp. 61-92.

LOPETEGUI, G. (1985). Nuevo Aporte a la Cultura. *El Museo Nacional de Antropología. Suplemento familiar*. El Día. 23 de mayo. Pp.3-4. Montevideo.

LOPONTE, D., OTTALAGANO, F., PÉREZ, M., MALEC, L., RAMOS, C., BOZZANO, P., IRIBARREN, M., PÉREZ, R., LEIVA, G., DOMÍNGUEZ, S., ALÍ Sh. & A. ACOSTA. (2020). Mortuary pottery and sacred landscapes in complex hunter-gatherers in the Paraná Basin, South America. *Cambridge Archaeological Journal*, 30 (1), 21-43.

MAESO, C. (1977). *Investigaciones arqueológicas*. Imprenta Don Bosco. Montevideo.

MALÁN, M. (2022). Campanas zoomorfas de Uruguay: primer intento de trazabilidad. *Arqueología*, 28(2), 9966. Pp. 1-25.  
En: <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t28.n2.996>

MALÁN, M., VALLVÉ, E. & A. LEAL. (2021). *Alfarería ancestral del Sauce*. Catálogo de cerámica arqueológica. DICyT-MEC y ANNI. Montevideo.

MARES, M; OJEDA, R. & R. BARQUEZ. (1989). *Guide to the mammals of Salta Province, Argentina*. University of Oklahoma Press, Norman.

MARUCA SOSA, R. (1957). *La Nación Charrúa*. Montevideo: Imprenta Letras S.A.

MASSETI, M. (2003). Taxonomic and the behavioural aspects of the representation of mammals in Aegean Bronze Age. *British School at Athens Studies*. 9:273-281.

MELLING, T., DUDLEY, S., & P. DOHERTY. (2008). The eagle owl in Britain. *British Birds*, 101(9), 478.

MILLÁN, M., CHAPARRO, M., & M. MARIANO. (2019). Diálogos interculturales sobre territorios ancestrales en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (63), 161-184.

MILLSAP, B. & G. ALLEN. (2006). Effects of falconry harvest on wild raptor populations in the United States: theoretical considerations and management recommendations. *Wildlife Society Bulletin*, 34(5), 1392-1400.

MONTANI, R. (2018). Imágenes indígenas del bosque chaqueño: Animales y plantas en el universo visual wichí. *Caravelle. Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, (110), 65-86.

MONTERO ZORRILLA, P. (1978). Noticias sobre dos piezas de Alfarería Zoomorfa. *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología*, 17, 111-113.

MORA, R. (1985). Restos campaniformes de Puerto del Sauce, Artilleros y Santa Ana. Ms.

MORA, R. (1986). Otros restos de ceramios campaniformes de la zona de Juan L. Lacaze, Col., Uruguay. Ms.

MORELLI, E. & M. CASACUBERTA. (2016). Guía de insectos del Uruguay. Colección Ciencia Amiga. Ediciones de la fuga. Impresora Mastergraf. 303 págs.

MORRIS, D. (2009). *Owls*. Reaktions Books London. 200 págs.

MUNSELL COLOR. (1994). Munsell soil color chart. Nueva York: Macbeth Division of Kollmorgen.

NÚÑEZ, D., MANEYRO, R., LANGONE, J.A. & R. DE SÁ. (2004). Distribución geográfica de la fauna de anfibios del Uruguay. *Smithsonian Herpetological Information Service*, no. 134 (2004): 1-34. doi:10.5479/si.23317515.134.1.

OLEJNIK, N. & M. GAVENSKY (Editores). (2017). Lista comentada de las aves del corredor del río Paraná Inferior. *Temas de Naturaleza y Conservación, Monografía de Aves Argentinas No 10*. Buenos Aires, Argentina.

ORTON, C., TYERS P. & A.VINCE. (1997). *La cerámica en arqueología. Crítica*, Barcelona.

OSGOOD W. (1943). The mammals of Chile. *Field Museum of Natural History, Zoological Series* 30(542):1-268.

OTTALAGANO, F. (2008). Hacia la identificación taxonómica de las representaciones de psitácidos en la cerámica de la cuenca del río Paraná. *Comechingonia*, 11:78-98.

OTTALAGANO, F. (2014). *Aves simbólicas, estilo e identidad en la Arqueología del gran río sudamericano*. 2da Edición, Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

OTTALAGANO, F. (2015). Explorando la variabilidad petrográfica entre vasijas decoradas y lisas del sitio La Palmera 2 (Entre Ríos, Argentina): Hacia un abordaje microscópico del arte

cerámico prehispánico de la cuenca del río Paraná. *Revista Chilena de Antropología* 32. 2do Semestre 2015. Pp. 21-38.

OTTALAGANO, F. (2017). Análisis morfológico y estilístico de “campanas” zoomorfas del Río de la Plata, Uruguay. *Revista de Antropología del Museo de Entre Ríos*. 3 (2): 56-66.

OTTALAGANO, F. (2021). Animales representados y animales cazados: aportes para el estudio arqueológico de la interacción simbólica humanos-fauna entre los cazadores-recolectores complejos de las Tierras Bajas del Paraná (Argentina). *Chungará (Arica)*, 53(2), 237-260.

OTTALAGANO, F. & M. COLOBIG. (2010). Concepciones de aves y felinos en los relatos de un informante chaná: entrevista a Blas Jaime. *Revista de la Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario*, 16, 91-102.

OTTALAGANO F. & D. LOPONTE. (2022). Un acercamiento a la estilización y esquematismo de las figuras zoomorfas cerámicas de las Tierras Bajas del Paraná. *Boletín del Museo chileno de Arte Precolombino*. Vol. 27. N°1. Pp. 11-28.

PEARSON O. (1951). Mammals in the highlands of southern Peru. *Bulletin of the Museum of Comparative Zoology* 106: 117-174.

PENINO, R. (1936). *Etnografía del Uruguay*. Suplemento Dominical de El Día. N° 173. 10 de mayo de 1936. Montevideo.

PETIT MUÑOZ, E. (1968). El mundo indígena. *Enciclopedia uruguaya*. Tomo 1. Editores Reunidos y Editorial Arca. Montevideo.

PICCOLI, C. (2020). Alluvial clays and crushed sherds. A petrographic analysis of Middle Paraná pre-hispanic pottery (south America). *Journal of Archaeological Science: Reports*, 32, 102392.

PI HUGARTE, R. (1998). *Los indios del Uruguay*. Ediciones de la Banda Oriental. 242 págs.

POLITIS, G. & M. BONOMO. (2012). La entidad arqueológica Goya-Malabrigo (ríos Paraná y Uruguay) y su filiación Arawak. *Revista de Arqueología*. Vol. 25. N°1. Julio de 2012. Pp.10-46.

PRIGIONI, C., BORTEIRO, C., KOLENC, F., COLINA, M., & E. GONZÁLEZ. (2013). Geographic distribution and apparent decline of *Crotalus durissus terrificus* (Laurenti 1768; Serpentes, Viperidae) in Uruguay. *Cuadernos de herpetología*, 27(2), 163-1625.

RAFFO, F.C., de la PEÑA, M. R., LAENEN SILVA, R., CAPUCCIO, G. & L.M. BONIN. (2009). *Aves del Río Uruguay: guía ilustrada de la especie del bajo Río Uruguay y embalse de Salto Grande*. Publicaciones de la Comisión Administradora del Río Uruguay. 247 págs.

RICE, P. (1987). *Pottery analysis: a sourcebook*. University of Chicago Press, Chicago.

- ROCHA, G. (2021). *Aves del Uruguay*. Ediciones de la Banda Oriental. 599 págs. Montevideo.
- ROSELLI, L. (1969). Una cerámica prehispánica campanuliforme antropomorfa. Colección Nuestra Tierra, I (apéndice), 64-69.
- RUGGERONI, D. (1975). *Arqueología del Paraná. Yacimiento de Isla del Indio*. Publicaciones del Museo Municipal de Arqueología. N° 2. Dirección de Cultura. Municipalidad de Reconquista. Santa Fe.
- SERRA, S., LOUREIRO, M., CLAVIJO, C., ALONSO, F.; SCARABINO, F. & N. RÍOS. (2019). *Peces del bajo Río Uruguay - Especies destacadas*. Comisión Administradora del Río Uruguay. 1a. ed. 176 págs.
- SERRANO, A. (1930). El área de dispersión de las llamadas alfarerías gruesas del territorio argentino. *Physis*, 10: 1-9.
- SERRANO, A. (1946). *Arqueología del Arroyo Las Mulas en el noroeste de Entre Ríos*. Instituto de Arqueología Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera". Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- SERRANO, A. (1950). *Los primitivos habitantes de Entre Ríos*. Paraná. Biblioteca Entrerriana "General Perón", Ministerio de Educación. Provincia de Entre Ríos.
- SERRANO, A. (1972). Líneas fundamentales de la arqueología del litoral (una tentativa de periodización). *Revista del Instituto de Antropología*, 23, 1-79.
- SHEPARD, A. (1956). *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washington.
- SMITH, D.G. (1980). *Great Horned Owl*. Wild Bird Guides. Stackpole Books. 106 págs.
- SOTELO, M., SOLER, S., LA ROSA, P. & F. SCLAVO. (2022). *Diez llaves al pasado indígena*. Fondo concursable para la Cultura (DNC). Gráfica Mosca. 119 págs. Montevideo.
- TAUBERT, J., WARDLE, S. G., FLESSERT, M., LEOPOLD, D. A., & L. G. UNGERLEIDER. (2017). Face pareidolia in the rhesus monkey. *Current Biology*, 27(16), 2505-2509.
- TORRES, L.M. (1911). *Los primitivos habitantes del delta del Paraná*. Tomo IV. Biblioteca Centenaria Universidad de La Plata, Buenos Aires.
- UdelaR (Universidad de la República). (1948). *Memoria de exposiciones (homenaje a Dámaso Antonio Larrañaga)*. Imprenta Rosgal. 151 págs. Montevideo.
- ULLOA, A. (2002). *Rostros culturales de la fauna: las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. Icanh/Fundación Natura. Bogotá.

VALLADARES, G., SALVO, A., DEFAGÓ M. & L. BUFFA. (2019). Insectos: guía completa para explorar su mundo. G. Valladeres, A. Salvo; M. T. Defagó (Editores). Universidad Nacional de Córdoba. 524 págs.

VALLVÉ, E. & M. MALÁN. (2020). Arqueología del arroyo del Sauce: investigación aplicada en clave de desarrollo territorial. Revista de Arqueología Pública. V. 14. N°2.

VARESE, J. & S. SEGUI. (1989). Museo Nacional de Antropología. Suplemento Dominical, El Día, 26 de febrero, pp. 2-5. Montevideo.

VILLAGRÁN, C., VILLA, R., HINOJOSA, L. F., SÁNCHEZ, G., ROMO, M., MALDONADO, A. & A. VALENZUELA. (1999). Etnozoología Mapuche: un estudio preliminar. Revista Chilena de Historia Natural, 72, 595-627.

VIVEIROS DE CASTRO, E. (2004). Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena. Racionalidad y Discurso Mítico, 1a ed.; De Olivos, M., Ed, 191-224.

XIMÉNEZ, A. & A. LANGGUTH. (1971). Mamíferos colectados en la desembocadura del río Negro. Boletín de la Sociedad Zoológica del Uruguay, 1:48-50. Montevideo.

YENSEN, E. & T. TARIFA. (2003). *Galictis cuja*. Mammalian Species, 2003(728), 1-8.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL  
CASILLA DE CORREO 399  
11.000 MONTEVIDEO, URUGUAY

E-mail: [mnhn@mec.gub.uy](mailto:mnhn@mec.gub.uy)  
<http://www.mnhn.gub.uy>

---

Versión En Línea

Abril 2024



Ministerio  
de Educación  
y Cultura



Dirección Nacional  
de Cultura

**MNHN**  
MUSEO NACIONAL DE  
HISTORIA NATURAL